

## Los Bienes Comunes Verdes Urbanos para Ciudades y Comunidades Socialmente Sostenibles

Stephan Barthel, Johan Colding, Anne Sofie Hiswåls, Peder Thalén y Päivi Turunen

### Síntesis

**E**n estos tiempos de pandemias globales y crisis climática, la sostenibilidad social se ha convertido en una cuestión crucial dentro de diversos sectores y disciplinas. Este artículo pretende ampliar los debates sobre la sostenibilidad social en general, y en relación con el trabajo comunitario dentro del trabajo social profesional en particular. Mediante un enfoque artesanal interdisciplinario -con especial atención a los bienes comunes- pretendemos construir una visión holística de la sostenibilidad social urbana. Partiendo del concepto del Antropoceno, que reconoce el impacto humano en los sistemas naturales de la Tierra y, por tanto, subraya la necesidad de incluir el entorno natural como determinante de unas condiciones de vida buenas y justas para todos, remezclamos argumentos y ejemplos relativos a la sostenibilidad social con dimensiones medioambientales y espaciales para desarrollar unos bienes comunes verdes urbanos. Nuestra perspectiva interdisciplinar va más allá de la política social contemporánea al aunar la gestión de los recursos naturales, la salud pública y los aspectos espirituales de los bienes comunes. Para ajustarse a la pluralidad de contextos urbanos de todo el planeta, son necesarias más deliberaciones críticas, centradas en la sostenibilidad social y la acción colectiva para el cambio sostenible en cada contexto.



Foto de [mostafa\\_meraji](#) en [Unsplash](#)

### Introducción

La urbanización es una de las principales características del Antropoceno (West 2017). Es un concepto emblemático que designa un impacto humano generalmente negativo sobre el medio ambiente (Barthel et al. 2019). El Antropoceno,

y sus impactos en los ecosistemas, apenas se han discutido dentro del trabajo social nórdico, que se centra principalmente en el bienestar social, y no directamente en los vínculos entre nuestros recursos naturales y sociales colectivos, o en cómo estos recursos y la vida de la ciudad deben gestionarse desde una perspectiva sostenible-tierra. El trabajo comunitario, el tema de este número especial, abarca una serie de enfoques comunitarios, desde el desarrollo local y la planificación social hasta la acción social (por ejemplo, Popple 2015; Sjöberg y Turunen 2018; Turunen 2004). En este artículo, se hace hincapié en la dirección de la planificación social, analizando las condiciones de vida y mejorándolas desde perspectivas medioambientales y socioespaciales para desarrollar un bien común verde urbano.

Independientemente del contexto, la transición urbana es un reto para todos, incluidos los investigadores de diversos campos. Para 2050, se espera que dos tercios de la humanidad, 6.500 millones de personas, vivan en ciudades de todo el planeta, que ya hoy generan cerca del 80% del producto interno bruto (PIB) mundial (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 2019). Los críticos subrayan que la aceleración sin precedentes de los impactos ambientales nocivos desde la década de 1950 debe atribuirse a la desregulación paralela de la economía mundial (Barthel et al. 2019). Se trata de una tendencia que popularmente recibe el nombre de neoliberalismo, es decir, menos regulación estatal, creciente mercantilización y más privatización en ámbitos que van desde la economía mundial y la transformación de las ciudades hasta los servicios sociales (Allelin et al. 2021; Popple 2015; Righard, Johansson y Salonen 2015).

Desde la perspectiva de la ecología urbana, los procesos de urbanización global que acumulan, concentran y centralizan el capital, la materia, la energía y las personas en centros de "consumo masivo del estilo de vida urbano moderno" tienen un impacto perjudicial en la capacidad de resistencia social necesaria para superar las crisis, así como en los procesos de los sistemas Tierra entre la tierra, el agua, los seres vivos y el aire (Barthel et al. 2019). Raworth (2012) ha ilustrado esta interacción simbólicamente como una dona con una zona sostenible situada entre los límites de las necesidades sociales mínimas y la capacidad de carga máxima del planeta. Dentro de este espacio en forma de dona, los seres humanos pueden actuar para una mejor gestión de los recursos naturales y una mayor equidad con el fin de crear un espacio ambientalmente seguro y socialmente justo para la humanidad. Raworth ilustra y analiza factores que van desde las necesidades humanas básicas de alimentación, agua, educación, ingresos, participación social, equidad e igualdad de género, etc. hasta las planetarias, como la atmósfera, el clima, el uso del suelo, la flora y la fauna, etc., como sugerencia para una perspectiva holística de la sostenibilidad. Una perspectiva similar es discutida por Dominelli (2013, 2012), quien ha destacado la necesidad de un nuevo paradigma - el trabajo social verde - para promover la justicia ambiental y el cuidado del planeta, con el objetivo de facilitar la sostenibilidad y el bienestar.

Dentro de la política social y el trabajo social nórdicos, los aspectos sociales del bienestar son bien conocidos (Nygård 2013; Meeuwisse, Swärd, Sunesson y Knutagård 2016), mientras que el enfoque planetario de los ecosistemas no se ha abordado más que marginalmente, si es que se ha abordado. La política social se ha centrado tradicionalmente en el nexo entre bienestar y empleo (Johansson y Koch 2020). Iluminada por la crisis del coronavirus, ahora podemos observar claramente cómo los ecosistemas, la economía y el bienestar de los ciudadanos están interconectados, y se ha puesto de manifiesto el impacto de la eliminación de las normativas protectoras sobre nuestros recursos naturales comunes (Samuelsson et al. 2020). Por tanto, en este documento defendemos la necesidad de estudiar los vínculos entre la sostenibilidad social y el medio natural, que también requieren una acción colectiva para la gestión de los bienes comunes verde urbanos en la práctica.

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 de la ONU (Ciudades y comunidades sostenibles) insta a tomar medidas para que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, duraderos y sostenibles (Naciones Unidas

(ONU) 2015). A pesar del establecimiento de este objetivo, y de los objetivos de sostenibilidad precedentes, las cuestiones de sostenibilidad social derivadas de las políticas de bienestar y vistas desde la perspectiva de los residentes

*En la práctica política, la atención se ha centrado en el crecimiento económico y la competencia. Desde una perspectiva crítica, es evidente que la tendencia global de privatizar "nuestros bienes comunes" a menudo no promueve la distribución justa de la riqueza, sino que la empeora.*

son aspectos mucho menos estudiados o practicados en comparación con las cuestiones de sostenibilidad económica y ecológica (Brusman y Turunen 2018; Shirazi y Keivani 2019). En la práctica política, la atención se ha centrado en el crecimiento económico y la competencia. Desde una perspectiva crítica, es evidente que la tendencia global de privatizar "nuestros bienes comunes" a menudo no promueve

la distribución justa de la riqueza, sino que aumenta las diferencias en la riqueza (Standing 2019), un resultado que también se ha observado en Suecia (Allelin et al. 2021; Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) 2019). Por lo tanto, se espera que el papel de los bienes comunes verdes urbanos, explorado con más detalle más adelante, en la promoción de una distribución justa de los recursos con el fin de alcanzar el ODS 11 aumente y se convierta en una nueva frontera de investigación global en sostenibilidad social urbana (por ejemplo, Lee y Webster 2006; Standing 2019).

En Suecia, la sostenibilidad no ha sido un tema crucial en la corriente principal del trabajo social profesional, a pesar de que las cuestiones ambientales han sido parte del trabajo comunitario y la planificación de la comunidad urbana durante décadas (Brusman y Turunen 2018). Algunas excepciones recientes son las discusiones sobre el trabajo social verde por Kennedy (2018), y el trabajo social de desastres por Björngren Cuadra (2015). Ya en 2017, el gobierno sueco estableció un comité para revisar la Ley de Servicios Sociales (Socialtjänstlagen), que ahora ha dado lugar a la sugerencia de una nueva ley, delineando los servicios sociales sostenibles y la planificación en el futuro (SOU 2020:47).

En comparación con el trabajo social sueco e internacional (Ramsay y Boddy 2017), Finlandia fue pionera en este campo. Aquí, las primeras iniciativas pioneras hacia el trabajo ecosocial se tomaron durante la década de 1980 y se desarrollaron empíricamente a través de la investigación comparativa entre Finlandia, Alemania y Gran Bretaña durante el período 1997-2000 y más tarde (Matthies et al. 2000; Närhi y Matthies 2018).

En general, el trabajo social profesional ha dado prioridad a los enfoques individuales y familiares. Paradójicamente, esto es cierto incluso en Suecia, que durante la década de 1970 fue un promotor del trabajo social estructural centrado en enfoques preventivos en las formas de trabajo juvenil basado en el terreno, trabajo comunitario y planificación social (ver más Sjöberg y Turunen 2018; Turunen 2004). Ya en 2020, se anunció una conferencia nórdica de trabajo social con el lema "Nadie se quedará atrás": Trabajo social y sostenibilidad: Oportunidades y desafíos para la práctica, la educación y la Förbundet för forskning i socialt arbete (FORSA 2021).

Por lo tanto, en este artículo, pretendemos revitalizar los debates sobre las perspectivas de sostenibilidad en las ciudades y comunidades desde una perspectiva interdisciplinaria sobre los bienes comunes verde urbano (Colding y Barthel 2013), que combina aspectos materiales, sociales y existenciales. Tras esta introducción, se describen la metodología y el marco teórico del artículo, antes de presentar y problematizar las diversas perspectivas sobre la sostenibilidad social con un enfoque en las ciudades y comunidades, y finalmente analizarlas utilizando las teorías discutidas, centrándose en los bienes comunes verdes urbanos.

## Metodología

La metodología aquí desarrollada es una forma de co-escritura. Los autores han creado un espacio común y un foro de interactividad en el que reúnen diversas perspectivas y reflexiones sobre la sostenibilidad social procedentes de cinco disciplinas académicas diferentes. Un enfoque alternativo para generar conocimiento desarrollado por Conrad y Sinner (2015) anima a los académicos a trabajar juntos para crear espacios de posibilidad e interactividad con otros profesionales y grupos comunitarios. Dentro de estos espacios, pueden explorar cuestiones, generar conocimientos y expresar comprensiones compartidas de los fenómenos. Este enfoque también permite la colaboración y el análisis multidisciplinar e interdisciplinar desde diversas perspectivas. Este tipo de escritura deliberativa no ha sido típica dentro de las comunidades académicas tradicionales, pero la investigación feminista, la investigación-acción participativa y la investigación interactiva han experimentado con ella (Lundgren Stenbom y Turunen 2018).

En nuestro caso, esta colaboración entre autores surge de nuestro interés común por debatir la sostenibilidad social urbana en medio de la aceleración de la urbanización, las políticas neoliberales y las pandemias mundiales. Utilizando un enfoque artesanal -que significa crear algo nuevo recombinando elementos existentes- deliberamos y remezclamos argumentos y ejemplos multidimensionales, sopesando posibles opciones de múltiples campos académicos. Utilizamos este enfoque de creación con el fin de profundizar en la comprensión del fenómeno estudiado y, con un poco de suerte, obtener nuevas perspectivas. El concepto artesanal fue invocado por Lévi-Strauss y utilizado posteriormente por investigadores de disciplinas que van desde los estudios culturales hasta la psicología y los estudios sobre el bienestar en iniciativas como The Welfare Bricolage Project (UPWEB) (cf. Ehn 2011; Sánchez-Burks, Karlesky y Lee 2013; UPWEB, s.f.). Nuestro material de investigación abarca resultados y argumentos anteriores, que se ponen en diálogo entre sí con el fin de fincar un terreno común para una perspectiva ampliada. Partimos de la base de que los problemas en este campo son tan complejos que nuestra mejor forma de avanzar es investigar y trabajar de forma interdisciplinar e intersectorial, incluyendo tanto enfoques descendentes (por ejemplo, los objetivos y estrategias de las Naciones Unidas) como ascendentes (por ejemplo, el trabajo comunitario y el activismo cívico).

## Supuestos Teóricos

La sostenibilidad social es un concepto controvertido, que engloba objetivos tanto normativos como analíticos y que utilizan tanto políticos como académicos. Karlsson (2013, 2-3), que ha llevado a cabo una revisión bibliográfica del tema, sostiene que los conceptos o temas clave de la sostenibilidad social han variado y se han desarrollado en determinados contextos, con objetivos utilitarios específicos. Destaca ocho dimensiones de la sostenibilidad social: 1) equidad social, 2) justicia social, 3) cohesión social, 4) inclusión social, 5) bienestar, 6) felicidad y calidad de vida, 7) sostenibilidad y 8) comunidad. Estas dimensiones presentan una serie de similitudes con el concepto clásico de bienestar analizado, entre otros, por Allardt (1975, 2003), quien lo describe como "Tener", "Amar" y "Ser"; en otras palabras, como aspectos materiales, sociales y existenciales del bienestar.

Posteriormente, también se han deliberado aspectos adicionales de la sostenibilidad social -como el poder, la democracia y la influencia, así como la cooperación y la necesidad de una producción coordinada de conocimientos entre sectores y disciplinas- (Mistra Urban Futures 2017). Nuestro punto para seguir deliberando es la teoría de los bienes comunes, que hemos abordado empleando perspectivas de la salud pública, la gestión de recursos, el trabajo comunitario y la filosofía de la vida. Esta última perspectiva significa que se incluyen cuestiones de espiritualidad, lo que está relacionado con el hecho de que en este artículo también se debaten aspectos existenciales basados en una comprensión pluralista y postsecular del desarrollo de la sociedad y los bienes comunes urbanos.

*La metáfora de Hardin afirma que los usuarios de un bien común se ven atrapados en un proceso inevitable por el que el bien común se perderá a través de actos de interés propio que acabarán provocando la destrucción del propio recurso del que dependen.*

La teoría de los bienes comunes se refiere a la gestión y distribución de diversas formas de recursos colectivos para el bienestar. Desde que Hardin (1968) publicó por primera vez el artículo científico "La tragedia de los bienes comunes", la mayoría de los economistas han estado y siguen estando de acuerdo con la metáfora de

Hardin. Ésta afirma que los usuarios de un bien común se ven atrapados en un proceso inevitable por el que el bien común se perderá a través de actos de interés propio que acabarán provocando la destrucción del propio recurso del que dependen. Esta metáfora se utiliza para referirse al mal uso de cualquier tipo de recurso común, desde los recursos naturales hasta los sociales.

Desde la publicación de la metáfora de Hardin, nuestros bienes comunes han dejado de existir por ley, normalmente con el argumento de que la propiedad privada o pública ofrece una mayor eficiencia en la gestión de los recursos

*Ostrom demostró que, en la vida real, la gestión comunitaria es a menudo más sostenible que la organización y regulación privada o estatal de los bienes comunes locales, si se permite a los participantes locales autoorganizar su participación, y co-diseñar y hacer cumplir sus propias reglas de uso.*

(Standing 2019). Aunque la metáfora de la tragedia de los bienes comunes es convincente, nunca se validó empíricamente en entornos reales. Basándose en muchos casos de observaciones empíricas, la politóloga Ostrom (1990), que recibió el Premio Nobel de Economía en 2009, modificó la teoría de Hardin a "La tragedia del acceso abierto". Ostrom desarrolló la teoría

de los bienes comunes para incluir la gestión de los recursos comunes y los principios de autogobierno colectivo. Ostrom demostró que, en la vida real, la gestión comunitaria es a menudo más sostenible que la organización y regulación privada o estatal de los bienes comunes locales, si se permite a los participantes locales autoorganizar su participación, y co-diseñar y hacer cumplir sus propias reglas de uso (Ostrom 2015). Además, Poteete, Janssen y Ostrom (2010) han desarrollado múltiples métodos para la acción colectiva cuando se trabaja conjuntamente en la práctica.

Ronnby (2010), trabajadora social e investigadora sobre el trabajo comunitario, ha animado a los trabajadores comunitarios a utilizar las teorías e investigaciones de Ostrom para la gestión sostenible de los recursos de los bienes comunes dentro de la organización comunitaria y la democracia local. Ronnby ha ilustrado brevemente la teoría de Ostrom como "la trinidad de la coordinación social", según la cual la población local implicada debe 1) tener influencia sobre los cambios en las decisiones, 2) poder participar en la toma de decisiones y, 3) tener influencia en la aplicación de las normas que se decidan para la gestión sostenible de los recursos de los bienes comunes. En este artículo partimos de la base de que la participación de la población local es crucial no solo para el trabajo comunitario sino, de hecho, para todo tipo de acciones conjuntas en favor de la sostenibilidad, independientemente de si se trata de debates en los ámbitos de la salud pública, la equidad, la espiritualidad o la gestión de los recursos naturales (véase Berkes y Ross, 2013).

De hecho, podemos encontrar una serie de conexiones entre los bienes comunes urbanos y la política social, tal y como se debate en los países nórdicos desde finales del siglo XIX (Allardt 2003; Nygård 2013; Meeuwisse et al. 2016), aunque la atención no se ha centrado en los recursos biofísicos o planetarios, sino más bien en los recursos socioeconómicos en forma de condiciones de trabajo y de vida buenas y justas. En el contexto nórdico, la política social adopta una perspectiva holística de los recursos y las necesidades sociales, abarcando un espectro de ámbitos políticos, desde la sanidad y la vivienda hasta la seguridad social y los servicios sociales, mediante reformas sociales, legislación y

asignación redistributiva de recursos a escala nacional, regional y municipal para garantizar el bienestar universal para todos (Nygård 2013).

Las interacciones entre los seres humanos y la naturaleza han sido poco frecuentes, pero se han desarrollado más en el marco del trabajo ecosocial, que hace referencia a los aspectos medioambientales combinados del trabajo social, la política social y la ecología (Matthies et al. 2000; Närhi y Matthies 2018). El trabajo ecosocial también se ha estudiado en relación con la resiliencia comunitaria y el cambio social "glocal". Esto se ejemplifica con la situación de las comunidades pesqueras costeras, que están expuestas a la explotación tanto global como local por las transiciones neoliberales en la pesca, los mercados de la vivienda y el Estado de bienestar (Rambaree, Sjöberg y Turunen 2019).

Recientemente, el cambio climático se ha reconocido como un nuevo tipo de riesgo social en la política social, y las

*La sostenibilidad social se basa en que las personas tengan el mismo valor y el mismo acceso a unas condiciones de vida justas, es decir, a cuestiones de equidad, incluida la justicia en torno al acceso a los "recursos comunes" y su uso.*

políticas "ecosociales" se han diseñado como un enfoque alternativo para abordar tanto las cuestiones ambientales como de bienestar para la futura política social (Johansson y Koch 2020). Incluso la Política Social Global (PSG) ha puesto de relieve las tendencias de fusión de las políticas sociales y medioambientales con respecto específicamente a las partes

vulnerables de la población (Kaasch y Schulze Waltrup 2021). Estamos de acuerdo con las perspectivas ecosociales anteriores, pero las ampliaremos para abarcar los bienes comunes verdes urbanos. A continuación, se destaca una perspectiva sociopolítica al respecto desde una posición de salud pública.

## Condiciones de Vida Sostenibles y Equidad

La sostenibilidad social se basa, en gran medida e independientemente del contexto, en que las personas tengan el mismo valor y el mismo acceso a unas condiciones de vida justas, es decir, a cuestiones de equidad, incluida la justicia en torno al acceso a los "recursos comunes" y su uso. En relación con las ideas de Raworth (2012) y los ODS de la ONU (2015), los objetivos globales también deben tener en cuenta el hecho de que las condiciones de vida y la igualdad varían entre contextos urbanos y rurales, así como entre diversos grupos de población (World Inequality Lab 2017). En general, las oportunidades de empleo son mejores en las ciudades que en las zonas rurales, lo que mejora la capacidad de satisfacer las necesidades básicas y permite una participación económica en la sociedad que favorece la salud física, psicológica y social. Además, es más fácil y más barato per cápita para los municipios y otras autoridades proporcionar infraestructuras y servicios a las personas que viven en las ciudades que a las que viven en localidades rurales, ya que las poblaciones rurales suelen estar repartidas en grandes áreas geográficas. Por otro lado, aunque los habitantes de las ciudades tienden a gozar de una salud relativamente buena, sigue existiendo una amplia gama de problemas sanitarios, y hay una gran y creciente desigualdad en la distribución de las condiciones que favorecen la buena salud dentro de las ciudades. Los barrios urbanos pobres y en transición pueden presentar en algunos casos resultados sanitarios peores que los observados en las zonas rurales (Friel et al. 2011; Siri 2016).

De aquí que las estrategias de ordenación territorial y diseño urbano sean importantes a la hora de promover la equidad en la salud pública preventiva. Por ejemplo, las comunidades y ciudades diseñadas para promover el bienestar físico y psicológico, la protección del entorno natural y la cohesión social son esenciales para la equidad sanitaria (Commission on Social Determinants of Health (CSDH) 2008; Marmot et al. 2008). La experiencia del lugar por parte de la población puede tener importantes implicaciones para la salud, y la investigación ha demostrado la importancia del vecindario y

del entorno construido como determinantes sociales de la salud. Entre ellos se incluyen las condiciones ambientales, el acceso a alimentos saludables y los niveles de delincuencia y violencia (Berkes y Ross 2013; Mathis, Rooks y Kruger 2015). Friel et al. (2011) han argumentado que los esfuerzos para mejorar la equidad sanitaria urbana y las acciones para la mitigación del cambio climático necesitan la participación de la población local y deben ir de la mano de acciones para promover los determinantes sociales de la salud (Organización Mundial de la Salud (OMS) 1986).

En el avance de la sostenibilidad y la equidad, se hace hincapié en los determinantes sociales de la salud como factores clave en la promoción de la salud (Friel et al. 2011; Jennings, Larson y Yun 2016), y se ha prestado mucha atención al

*Cada vez se es más consciente de que la promoción de la salud pública también es una herramienta adecuada para mejorar la sostenibilidad medioambiental.*

papel que desempeñan los determinantes sociales como fuente de desigualdades en materia de salud. Por lo tanto, cada vez se es más consciente de que la promoción de la salud pública también es una herramienta adecuada para mejorar la sostenibilidad medioambiental (Pedersen, Land, y Kjærgård 2015). La perspectiva contraria es igualmente válida: la conservación y la gestión de los recursos naturales deben abordarse en cualquier estrategia de promoción de la salud (Organización Mundial de la Salud (OMS) 1986). Estudios realizados en distintos países y contextos también han constatado que la cohesión social está relacionada con la buena salud en las ciudades y que estas características sociales pueden influir en una serie de factores relacionados con el bienestar físico y psicológico (Andrews et al. 2014; Ruiz et al. 2019). Además, los beneficios de los espacios verdes accesibles en los barrios para la salud y el bienestar físico y psicológico están bien documentados (Hartig et al., 2014; Jennings, Larson y Yun, 2016), por lo que este es un motivo importante para promover el bien común verde urbano.

## Los bienes comunes verdes urbanos en la ordenación del territorio

En un contexto de ordenación del territorio, los bienes comunes verde urbanos pueden incluir diversas características, entre otras, jardines y huertos comunitarios, parques de bolsillo, bosquesillos, humedales, campos deportivos, granjas 4-H y parques urbanos enteros (Colding y Barthel 2013). El enfoque se dirige hacia la gestión de los recursos naturales, que no se discute explícitamente dentro del trabajo social nórdico o el trabajo comunitario. Lo que la política de recursos naturales y la política social tienen en común es el hecho de que décadas de seguimiento de la agenda neoliberal han dado lugar a diversos tipos de privatización, de tal manera que incluso la tierra de dominio público se ha privatizado. La "lógica" económica que explica este proceso es que la urbanización conduce a la densificación de la población y va acompañada de un aumento del valor de la tierra, lo que estimula la subdivisión de los terrenos que se ponen en el mercado (Barzel 1997; Lee y Webster 2006).

Con el aumento de la privatización del suelo público, las poblaciones urbanas pueden verse cada vez más alejadas de participar activamente en el uso del suelo local o de implicarse en la gestión de sus barrios (Rhode y Kendle, 1997). Estos procesos reducen progresivamente las oportunidades de los marginados de participar en la vida urbana. Los derechos cívicos para gestionar y restaurar los recursos locales son un mecanismo vital en el funcionamiento de la participación ciudadana en los procesos de planificación urbana (Krasny y Tidball 2012), que tradicionalmente se han gobernado de forma descendente, independientemente de los objetivos de aumentar la participación ciudadana que se han perseguido desde la década de 1960 (por ejemplo, Arnstein 1969; Brusman y Turunen 2018).

Inspirados en el trabajo de Ostrom (1990, Ostrom 2015), los estudios sobre los bienes comunes verdes urbanos en Suecia, Alemania y Sudáfrica han demostrado que el derecho de los grupos de la sociedad civil a gestionar los entornos naturales de forma activa y práctica sobre el terreno es una característica clave de los bienes comunes verdes urbanos,

independientemente de que la propiedad de la tierra sea de dominio privado, público o de clubes, o constituya un híbrido de estos (Colding et al. 2013a). Aunque la propiedad de la tierra en las ciudades suele diferir notablemente de los modelos de propiedad en los entornos rurales, con una mayor proporción de personas sin tierra viviendo en áreas metropolitanas, las normas de uso autoorganizadas, aplicadas en colaboración con las autoridades gubernamentales, parecen crear las condiciones sociales necesarias para la gestión eficiente e inclusiva de los recursos locales en las ciudades (Colding et al. 2013a).

Esta investigación indica que, en general, las personas se comprometen con los bienes comunes verdes porque aspiran a convertirse en cocreadores de barrios locales, una noción que se ha promovido durante mucho tiempo en la

*Las personas se comprometen con los bienes comunes verdes porque aspiran a convertirse en cocreadores de barrios locales, una noción que se ha promovido durante mucho tiempo en la planificación urbana colaborativa como enfoque para mejorar las cuestiones de sostenibilidad social.*

planificación urbana colaborativa como enfoque para mejorar las cuestiones de sostenibilidad social (por ejemplo, Healey 1997). Por ejemplo, Sanecka, Barthel y Colding (2020), en un estudio realizado en Varsovia, descubrieron que los grupos locales estaban motivados principalmente por tres impulsos interconectados: la naturaleza, el lugar y la comunidad. Un estudio entre

entrevistas realizado en Berlín descubrió que los motivos para participar en la gestión de los bienes comunes verdes en las ciudades suelen estar orientados a fomentar el lugar, la cohesión social y el aprendizaje medioambiental (Bendt, Barthel y Colding 2013), mientras que otros grupos de investigación han llegado a la conclusión de que el aprendizaje medioambiental profundo entre los niños urbanos requiere un compromiso frecuente con entornos naturales cercanos (Giusti et al. 2018; Colding et al. 2020).

Los bienes comunes verdes son zonas naturales de las ciudades que una comunidad local considera un recurso de uso común (Colding y Barthel, 2013). Los bienes comunes suelen estar sujetos a problemas de congestión y sobreexplotación, sobre todo en las zonas urbanas, por lo que a menudo es necesario elaborar y aplicar normas que estén en manos de una comunidad local identificable de partes interesadas (Colding et al. 2013a). De aquí que los miembros de estos bienes comunes puedan elaborar colectivamente sus propias normas de uso (instituciones locales) para la gestión de los recursos comunes dentro de determinadas formas legislativas de la sociedad (Colding et al. 2013a), que recuerdan al trabajo comunitario.

## Los Bienes Comunes Verdes Urbanos en el Trabajo Comunitario

En el trabajo social profesional, el trabajo comunitario se conoce como un tercer método de trabajo social, junto con el trabajo de casos y el trabajo en grupo, cuyos objetivos son el análisis de la sociedad y la movilización de recursos materiales e inmateriales para el desarrollo y el cambio social, independientemente del contexto (Turunen 2004, 2017). Históricamente, el enfoque medioambiental del trabajo comunitario es especialmente visible en el movimiento de asentamientos, que estableció centros vecinales en zonas de viviendas precarias, como el asentamiento de Toynbee Hall en Londres en 1884 y el de Hull House en Chicago en 1889 (Turunen 2004, 2017). Estos dos asentamientos se dedicaron tanto a la investigación como a las reformas sociopolíticas en estrecha colaboración con investigadores universitarios, políticos, otras partes interesadas y la población local, mediante el desarrollo local, la planificación social y la acción social para crear mejores condiciones de vida y entornos. No hablaron del bien común verde urbano, pero empezaron a investigar localmente las necesidades sociales y los problemas medioambientales. Pusieron en marcha una serie de mejoras y actividades sociales en la práctica, que iban desde las condiciones sociosanitarias y las guarderías infantiles hasta el urbanismo y las galerías de arte. Hampstead Garden Suburb, en Londres, es un ejemplo histórico de

un nuevo tipo de plan urbanístico, iniciado por Henrietta y Samuel Barnett, fundadores del asentamiento de Toynbee Hall, en 1906. Su visión era crear algo distinto a una zona de viviendas insalubres y llenas de humo, inspirándose en el movimiento de las ciudades jardín para crear comunidades autónomas rodeadas de "cinturones verdes" (Gayler 1996). Esta iniciativa ha sido caracterizada por Dominelli (2012) como una forma temprana de trabajo social verde, que estableció lo que describimos en este artículo como bienes comunes verdes urbanos.

En lo que respecta a la planificación urbana en Suecia, es difícil encontrar ejemplos empíricos de planificación urbana y comunitaria con orientación sociopolítica desde la implantación de la agenda neoliberal en la década de 1990 (Brusman y Turunen, 2018), independientemente de los ejemplos existentes en el ámbito del desarrollo urbano sostenible (Lundström, Fredriksson y Witzell, 2013). Así, el ejemplo que más merece destacarse sigue siendo la planificación de Skarpnäcksfältet, a veces llamada Skarpnäck City, en la década de 1980, situada en el sureste de Estocolmo. Esta zona residencial se diseñó para 10.000 habitantes y pretendía convertirse en algo distinto al típico suburbio monolítico de los años setenta. Se planificó socialmente a propósito para incluir una diversidad de casas y personas, en un estilo posmoderno, combinando tanto la planificación de la ciudad como la del barrio o la comunidad (Brusman y Turunen 2018; Turunen 2017). En este caso, los servicios sociales se convirtieron en un copartícipe activo en los procesos de planificación intersectorial durante el período 1975-1990. Incluso se inició el trabajo juvenil y comunitario en cooperación con diversas autoridades locales con el fin de promover un buen comienzo para todos mediante el trabajo social preventivo, y se establecieron una serie de actividades comunitarias para la vida cotidiana y la participación durante los procesos de implementación (Brusman y Turunen 2018; Turunen 2017).

La planificación de Skarpnäcksfältet sigue siendo un ejemplo importante de planificación comunitaria urbana, con su objetivo de crear ciudades y comunidades socialmente sostenibles, así como la gestión sostenible de los bienes comunes urbanos tanto de arriba abajo como de abajo arriba. Esta zona residencial cuenta incluso con una central eléctrica local, alimentada por residuos domésticos locales, y está rodeada de cinturones verdes. También se pueden encontrar similitudes con la planificación de "Hampstead Garden Suburb" en Londres en 1906, que también se inspiró en la dimensión espiritual de los bienes comunes que existían en el movimiento de colonización del siglo XIX (Stebner 1997; Turunen 2004). Esta dimensión ha vuelto a aflorar en las actuales sociedades postseculares, como se describe a continuación desde una perspectiva filosófica de la vida.

## La Dimensión Espiritual de los Bienes Comunes Urbanos

Una ciudad tiene "dimensiones físicas, sociales y mentales" (Knott 2010, 24), como ya se ha comentado. La dimensión espiritual, que se refiere a los aspectos socioculturales y existenciales de la vida, no ha sido el principal foco de atención de la planificación urbana ni de la investigación sobre los bienes comunes urbanos. Sin embargo, hay varias razones por las que estos aspectos necesitan más atención, incluso dentro del trabajo comunitario contemporáneo.

Una de las razones tiene que ver con el impacto de la globalización y la migración. En un entorno social culturalmente heterogéneo como el sueco, con una gran diversidad de puntos de vista sobre la vida, y donde lo secular ya no desempeña un papel hegemónico de la misma manera que antes (Sorgenfrei y Thurfjell 2021), cada vez es más difícil hablar de un marco generalmente aceptado para entender el significado de "bienestar" o "igualdad de valor". Esto hace que la planificación urbana con fines sociales sea más compleja y complicada. Para quién se planifican los entornos naturales, o incluso barrios enteros? Los investigadores o urbanistas pueden asumir una interpretación secular estrecha de conceptos como "bienestar", pero hasta qué punto esta perspectiva es compartida por los residentes, o qué peso

conceden al concepto, sigue siendo una cuestión abierta, que sólo puede responderse mediante algún tipo de investigación empírica o análisis cultural.

Otra razón por la que los aspectos existenciales de la vida necesitan más atención es el lento cambio, estrechamente

*Los valores espirituales cobrarán más importancia en la investigación de la sostenibilidad social urbana, ya que un marco secular que entiende la calidad de vida principalmente como una mejora de las condiciones materiales ya no puede darse por sentado ni en la comunidad académica ni en el trabajo social.*

relacionado con el proceso cultural descrito anteriormente, de una condición secular a una postsecular en muchos países occidentales (Franck y Thalén 2020). Este último cambio implica que los valores espirituales cobrarán más importancia en la investigación de la sostenibilidad social urbana, ya que un marco secular que entiende la calidad de vida principalmente

como una mejora de las condiciones materiales ya no puede darse por sentado ni en la comunidad académica ni en el trabajo social. Un denominador común en la comprensión postsecular de la calidad de vida parece ser el esfuerzo personal por conectar con algo "superior".

Sin embargo, no es sencillo definir el contexto postsecular de la sostenibilidad social y la planificación urbana, aunque existe una vasta bibliografía -sociológica, filosófica y teológica- sobre la postsecularidad, incluida la que aborda el

*La infusión de valores espirituales - autorrealización, paz interior, armonía, esperanza, caridad, etc. - en la sociedad no es sólo el resultado de la actividad de organizaciones jerárquicas, un proceso de arriba abajo, sino también cada vez más un proceso que crece desde abajo: pequeñas islas de espiritualidad que a veces atraen a un gran número de seguidores o simpatizantes y que inesperadamente se alían con diferentes visiones de la vida.*

urbanismo postsecular (véanse, por ejemplo, Molendijk, Beaumont y Jedan 2010; Beaumont y Baker 2011; Berking, Steets y Schwenk 2020). En el ámbito de la sociología de la religión, el debate aborda varias cuestiones de tipo complejo, que a menudo contienen elementos conflictivos (Furseth 2018). La principal cuestión se refiere a si podemos observar o no el retorno real de la religión a la sociedad. La palabra "retorno" en este caso no se

refiere a instituciones religiosas establecidas -todavía están en declive en muchos lugares-, sino a expresiones no organizadas o individuales de religión o espiritualidad (la línea que las separa no está clara). Esto significa que la infusión de valores espirituales - autorrealización, paz interior, armonía, esperanza, caridad, etc. - en la sociedad no es sólo el resultado de la actividad de organizaciones jerárquicas, un proceso de arriba abajo, sino también cada vez más un proceso que crece desde abajo: pequeñas islas de espiritualidad que a veces atraen a un gran número de seguidores o simpatizantes y que inesperadamente se alían con diferentes visiones de la vida (Warner 2010). Un ejemplo de la sociedad sueca es la práctica de la concentración, que parece estar muy extendida en las escuelas y otros contextos públicos. Otro ejemplo es el debate contemporáneo sobre la naturaleza como arboleda espiritual o "iglesia" en Suecia, donde el bosque se ha convertido en un lugar no sólo para relajarse, sino también para la contemplación, una tendencia acelerada por la actual pandemia de coronavirus (Sykes 2020).

Si la planificación social ha de asumir que los valores espirituales son importantes y lo serán en un futuro previsible, los

*Si la planificación social ha de asumir que los valores espirituales son importantes y lo serán en un futuro previsible, los bienes comunes verde urbanos representan un marco institucional clave para alimentar y preservar estos valores.*

bienes comunes verde urbanos representan un marco institucional clave para alimentar y preservar estos valores (Colding et al. 2013b). Tanto si la postsecularidad se refiere a un cambio real en la sociedad como a una nueva forma de entenderla - "una nueva conciencia"- o a ambas cosas, parece importante que la planificación urbana centrada en "los

bienes comunes" incluya la diversidad de voces, incluidas las espirituales, que pueden oírse en la ciudad postsecular. Este llamamiento en favor de un enfoque integrador también está en consonancia con el ODS 11, establecido por la ONU.

## Observaciones Finales: Hacia una Comprensión Más Profunda del Significado de los Bienes Comunes Urbanos

La evidencia de nuestro enfoque artesanal -que incluye perspectivas de la salud pública, la gestión de los recursos naturales, el trabajo social centrado en el trabajo comunitario y las prácticas espirituales contemporáneas- muestra que necesitamos reavivar los debates sobre el papel de los bienes comunes urbanos con un significado ampliado. De aquí que nuestro enfoque artesanal nos lleve más allá de la política social contemporánea hacia los bienes comunes verde urbanos, conectando cuestiones existenciales, sociales, espaciales, espirituales y de salud, así como acciones humanas en el diseño y desarrollo de entornos construidos y comunidades, lugares y espacios. Este enfoque ampliado requiere perspectivas, investigaciones y acciones interdisciplinarias e intersectoriales.

Dentro del trabajo comunitario, el debate y los experimentos medioambientales han existido desde finales del siglo XIX en términos de urbanismo socialmente orientado y acción sociopolítica, pero no explícitamente en relación con los

*Estamos de acuerdo con la ecologización del trabajo social y la gestión de los recursos naturales, pero también con que las ciudades deben diseñarse de tal manera que los entornos físicos, sociales, informativos y naturales minimicen los riesgos para la salud urbana y mejoren las condiciones de vida comunes.*

bienes comunes verdes urbanos (Popple 2015; Sjöberg y Turunen 2018; Turunen 2017). En estos tiempos de amenazas pandémicas y medioambientales en ciudades y comunidades, es necesario reorientar el trabajo social, incluido el trabajo comunitario, de forma más explícita hacia los bienes comunes verdes urbanos, como se expone en este artículo. Estamos de acuerdo con la ecologización del trabajo social (Dominelli 2013) y la gestión de los recursos

naturales (Bendt, Barthel y Colding 2013), pero también con la Comisión sobre Determinantes Sociales de la Salud (CSDH) (2008) en que las ciudades deben diseñarse de tal manera que los entornos físicos, sociales, informativos y naturales minimicen los riesgos para la salud urbana y mejoren las condiciones de vida comunes, garantizando al mismo tiempo la integración equitativa de todos los residentes de una ciudad durante el proceso de formulación de políticas urbanas. Los bienes comunes verdes urbanos, al hacer que las ciudades sean sostenibles, integradoras, seguras y duraderas, deberían contribuir a un medio ambiente más sano en sentido amplio, promoviendo la igualdad de oportunidades en cuanto a espiritualidad, salud y bienestar para todas las edades).

Desde la perspectiva de la ordenación del territorio y la gestión de los recursos, la atención se centra en mayor medida

*Debemos examinar cómo la planificación urbana y comunitaria tiene en cuenta las distintas necesidades espirituales y cómo estas necesidades pueden redefinirse en un entorno urbano caracterizado por la diversidad cultural y la pluralidad de visiones del mundo.*

en el urbanismo en relación con el suelo, combinado posteriormente con cuestiones sociales de igualdad y acceso justo a unas condiciones de vida saludables y una gestión eficaz de los recursos naturales (Colding y Barthel 2013). En la filosofía de la vida, la relación entre el urbanismo postsecular y las cuestiones existenciales es visible en las dimensiones espirituales de los bienes comunes urbanos. En

concreto, debemos examinar cómo la planificación urbana y comunitaria tiene en cuenta las distintas necesidades espirituales y cómo estas necesidades pueden redefinirse en un entorno urbano caracterizado por la diversidad cultural

ya la pluralidad de visiones del mundo, en el que incluso las prácticas religiosas desempeñan un papel (cf. Berking, Steets y Schwenk 2020).

Visto desde una perspectiva comunitaria postsecular, las aspiraciones de los residentes, mencionadas anteriormente en este artículo, de convertirse en "cocreadores de ciudades transformando y rejuveneciendo los barrios locales", también parecen manifestar valores espirituales, un deseo de trabajar por el bien común que reúne aspectos materiales e inmateriales de los bienes comunes (cf. Söderberg 2020). Sin embargo, determinar cómo y en qué medida tales valores actúan como fuerza motriz en casos concretos requiere una investigación empírica, que queda por hacer en cada contexto específico. Además, nuestra labor artesanal indica una similitud entre las cuestiones de la sostenibilidad social, el trabajo social ecológico y los bienes comunes verdes urbanos. Es sólo cuestión de tiempo, si no ha ocurrido ya, que diversos discursos y prácticas se influyan mutuamente, practicando lo que Peter Berger ha denominado "contaminación cognitiva" (Berger 2020). Por lo tanto, la recuperación de los bienes comunes urbanos con una orientación ecológica basada en las perspectivas esbozadas provisionalmente aquí también debería convertirse en una parte aceptada del desarrollo del trabajo social profesional, incluido el trabajo comunitario, en los países nórdicos, pero también en otros ámbitos de la sostenibilidad.

## Referencias:

- Allardt, E. 1975. Att Ha, Älska, Att Vara. Om Välfärd I Norden [Having, Loving, Being: On Welfare in the Nordic Countries]. Borgholm: Argos. [https://books.google.se/books/about/Att\\_ha\\_att\\_%C3%A4lska\\_att\\_vara.html?id=1ctwQgAACAA&redir\\_esc=y](https://books.google.se/books/about/Att_ha_att_%C3%A4lska_att_vara.html?id=1ctwQgAACAA&redir_esc=y) [Google Scholar]
- Allardt, E. 2003. "Having, Loving, Being: An Alternative to the Swedish Model of Welfare Research" The Quality of Life, edited by M. C. Nussbaum and A. Sen Available at <https://oxford.universitypressscholarship.com/view/10.1093/0198287976.001.0001/acprof-9780198287971-chapter-8>, 1-8. Accessed 15, December 2020. [Google Scholar]
- Allelin, M., M. Kallifatides, S. Sjöberg, and V. Skyrman. 2021. "Välfärdsmodellens Omvandling: Det Privata Kapitalets Utvidgning I Den Offentliga Sektorn [The Transformation of the Welfare State Model: The Expansion of Private Capital within the Public Sector]." In *Klass I Sverige: Ojämligheten, Makten Och Politiken I Det 21:a Århundradet* [Class in Sweden: Inequality, Power and Politics in the 21st Century], edited by D. Suhonen, G. Therborn, and J. Weitz, 147–179. Lund: Arkiv. [Google Scholar]
- Andrews, J., M. Mueller, S. D. Newman, G. Magwood, J. S. Ahluwalia, K. White, and M. S. Tingen. 2014. "The Association of Individual and Neighborhood Social Cohesion, Stressors, and Crime on Smoking Status among African-American Women in South-eastern US Subsidized Housing Neighborhoods." *Journal of Urban Health: Bulletin of the New York Academy of Medicine* 91 (6): 1158–1174. doi:<https://doi.org/10.1007/s11524-014-9911-6>. [Crossref], [PubMed], [Web of Science ®], [Google Scholar]
- Arnstein, S. R. 1969. "A Ladder of Citizen Participation." *Journal of the American Planning Association* 35 (4): 216–224. doi:<https://doi.org/10.1080/01944366908977225>. [Taylor & Francis Online], [Web of Science ®], [Google Scholar]
- Barthel, S., C. Isendahl, B. Vis, A. Drescher, D. L. Evans, and A. van Timmeren. 2019. "Global Urbanization and Food Production in Direct Competition for Land: Leverage Places to Mitigate Impacts on SDG2 and on the Earth System." *The Anthropocene Review* 6 (1–2): 71–97. doi:<https://doi.org/10.1177/2053019619856672>. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]
- Barzel, Y. 1997. *Economic Analysis of Property Rights*. Cambridge: Cambridge University Press. [Crossref], [Google Scholar]
- Beaumont, J., and C. R. Baker, eds. 2011. *Postsecular Cities: Space, Theory and Practice*. London: Continuum. [Google Scholar]
- Bendt, P., S. Barthel, and J. Colding. 2013. "Civic Greening and Environmental Learning in Public-access Community Gardens in Berlin." *Landscape and Urban Planning* 109 (1): 18–30. doi:<https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2012.10.003>. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]
- Berger, P. 2020. "Urbanity as a Vortex of Pluralism: A Personal Reflection about City and Religion." In *Religious Pluralism and the City: Inquiries into Postsecular Urbanism*, edited by H. Berking, S. Steets, and J. Schwenk, 27–35. London: Bloomsbury. [Google Scholar]
- Berkes, F., and H. Ross. 2013. "Community Resilience: Toward an Integrated Approach." *Society & Natural Resources* 26 (1): 5–20. doi:<https://doi.org/10.1080/08941920.2012.736605>. [Taylor & Francis Online], [Web of Science ®], [Google Scholar]
- Berking, H., S. Steets, and J. Schwenk, eds. 2020. *Religious Pluralism and the City: Inquiries into Postsecular Urbanism*. London: Bloomsbury. [Google Scholar]
- Björngren Cuadra, C. (2015). "Disaster Social Work in Sweden: Context, Practices and Challenges in an International Perspective." University of Iceland, The Nordic Welfare Watch – in Response to Crisis, Working Papers 2015/01. [Google Scholar]
- Brusman, M., and P. Turunen. 2018. "Socialt Hållbar Samhällsplanering [Socially Sustainable Planning]." In *Samhällsarbete: Aktörer, Arenor Och Perspektiv* [Community Work: Actors, Arenas, and Perspectives], edited by S. Sjöberg and P. Turunen, 117–138. Lund: Studentlitteratur. [Google Scholar]
- Colding, J., L. Marcus, S. Barthel, E. Andersson, Å. Jansson, and S. Borgström (2013b). "Ekosystemtjänster I Stockholmsregionen: Ett Underlag För Diskussion Och Planering." [Engl. Trans.: Ecosystem services in the Stockholm Region]. Rapport 2013:3. Region Stockholm. <https://www.sll.se/verksamhet/Regional-utveckling/>. Accessed February 2, 2020 [Google Scholar]
- Colding, J., M. Giusti, A. Haga, M. Wallhagen, and S. Barthel. 2020. "Enabling Relationships with Nature in Cities." *Sustainability* 12 (11): 43–94. doi:<https://doi.org/10.3390/su12114394>. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]
- Colding, J., and S. Barthel. 2013. "The Potential of 'Urban Green Commons' in the Resilience Building of Cities." *Ecological Economics* 86: 156–166. doi:<https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2012.10.016>. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]

18. Colding, J., S. Barthel, P. Bendt, R. Snep, W. vander Knaap, and H. Ernstson. 2013a. "Urban Green Commons: Insights on Urban Common Property Systems." *Global Environmental Change* 23 (5): 1039–1105. doi:<https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2013.05.006>. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]
19. Commission on Social Determinants of Health (CSDH). 2008. *Closing the Gap in a Generation: Health Equity through Action on the Social Determinants of Health. Final Report of the Commission on Social Determinants of Health*. Geneva, Switzerland: World Health Organisation. [Google Scholar]
20. Conrad, D., and A. Sinner. 2015. *Creating Together: Participatory, Community-based, and Collaborative Arts Practices and Scholarship across Canada*. Waterloo, Canada: Wilfrid Laurier University Press. [Google Scholar]
21. Dominelli, L. 2012. *Green Social Work*. Cambridge: Polity Press. [Google Scholar]
22. Dominelli, L. 2013. "Invited Article. Environmental Justice at the Heart of Social Work Practice: Greening the Profession." *International Journal of Social Welfare* 22 (4): 431–439. doi:<https://doi.org/10.1111/ijsw.12024>. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]
23. Ehn, B. 2011. "Att Fånga Det Undflyende: Kulturanalytiskt Bricolage Som Metod [Capturing the Elusive: Cultural Analytical Bricolage as a Method]." In *Många Metoder /Diverse Methods*, edited by A. M. Sallerberg and K. Fangen, 203–216. Lund: studentlitteratur. [Google Scholar]
24. FORSA. (2021). "No One Will Be Left Behind: Social Work and Sustainability: Opportunities and Challenges for Social Work Practice, Education and Research." Available at <https://forsa2021.is/>. Accessed, May 15, 2021. [Google Scholar]
25. Franck, O., and P. Thalén. 2020. "Religious Education and the Notion of the Post-secular." In *Religious Education in a Post-secular Age: Case Studies from Europe*, edited by O. Franck and P. Thalén, 1–16. Cham: Palgrave Macmillan. [Google Scholar]
26. Friel, S., M. Akerman, T. Hancock, J. Kumaresan, M. Marmot, T. Melin, and D. Vlahov. 2011. "Addressing the Social and Environmental Determinants of Urban Health Equity: Evidence for Action and a Research Agenda." *Journal of Urban Health* 88 (5): 860–874. doi:<https://doi.org/10.1007/s11524-011-9606-1>. [Crossref], [PubMed], [Web of Science ®], [Google Scholar]
27. Furseth, L., ed. 2018. *Religious Complexity in the Public Sphere: Comparing Nordic Countries*. Cham: Palgrave Macmillan. [Crossref], [Google Scholar]
28. Futures, M. U. (2017). "Social Hållbarhet Ur Ett Samhällsplaneringsperspektiv – En Kunskapsöversikt." *Rapport 2017:4 [Social sustainability from a perspective of societal planning: a literature review. Report 2017:4]*. Available at <https://www.mistraurbanfutures.org/sites/mistraurbanfutures.org/files/Rapport-2017-4.pdf>. Accessed, December, 15, 2020. [Google Scholar]
29. Gayler, H. J. 1996. *Geographical Excursions in London*. New York, NY: University Press of America. [Google Scholar]
30. Giusti, M., U. Svane, C. M. Raymond, and T. H. Beery. 2018. "A Framework to Assess Where and How Children Connect to Nature." *Frontiers in Psychology* 8: 2283. doi:<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.02283>. [Crossref], [PubMed], [Web of Science ®], [Google Scholar]
31. Hardin, G. 1968. "The Tragedy of the Commons." *Science* 162 (3859): 1243–1248. [Crossref], [PubMed], [Web of Science ®], [Google Scholar]
32. Hartig, T., R. Mitchell, S. De Vries, and H. Frumkin. 2014. "Nature and Health." *Annual Review of Public Health* 35 (1): 207–228. doi:<https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-032013-182443>. [Crossref], [PubMed], [Web of Science ®], [Google Scholar]
33. Jennings, V., L. Larson, and J. Yun. 2016. "Advancing Sustainability through Urban Green Space: Cultural Ecosystem Services, Equity, and Social Determinants of Health." *International Journal of Environmental Research and Public Health* 13 (2): 1–15. doi:<https://doi.org/10.3390/ijerph13020196>. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]
34. Johansson, H., and M. Koch. 2020. "Welfare States, Social Policies and the Environment." In *Handbook on Social Policy*, edited by N. Ellison and T. Haux, 486–495. Cheltenham: Edward Elgar Publishing. [Crossref], [Google Scholar]
35. Kaasch, A., and R. Schultze Waltrup. 2021. Introduction: Global eco-social policy: Contestation within an emerging policy era? *Global Social Policy* 21(2):319–322. doi: <https://doi.org/10.1177/14680181211019152>. [Google Scholar]
36. Karlsson, S. (2013) "Consequences of ICT. Project: Scenarios and Sustainability. Impacts in the Information Society. Literature Review on the Social Dimension." Appendix. Urban and Regional Studies. Royal Institute for Technology. [Google Scholar]
37. Kennedy, E. 2018. "Historical Trends in Calls to Action: Climate Change, Pro-environmental Behaviours and Green Social Work." In *The Routledge Handbook of Green Social Work*, edited by L. Dominelli, B. R. Nikku, and H. B. Ku, 409–419. London: Routledge. [Crossref], [Google Scholar]
38. Knott, K. 2010. "Cutting through the Postsecular City: A Spatial Interrogation." In *Exploring the Postsecular: The Religious, the Political and the Urban*, edited by A. L. Molendijk, J. Beaumont, and C. Jedan, 19–38. Leiden: Brill. [Crossref], [Google Scholar]
39. Krasny, M. E., and K. G. Tidball. 2012. "Civic Ecology: A Pathway for Earth Stewardship in Cities." *Frontiers in Ecology and the Environment* 10 (5): 267–273. doi:<https://doi.org/10.1890/110230>. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]
40. Lee, S., and C. Webster. 2006. "Enclosure of the Urban Commons." *GeoJournal* 66 (1–2): 27–42. doi:<https://doi.org/10.1007/s10708-006-9014-3>. [Crossref], [Google Scholar]
41. Lundström, M., C. Fredriksson, and J. Witzell. 2013. *Planning and Sustainable Urban Development in Sweden*. Stockholm: Swedish Society for Town and Country Planning. [Google Scholar]
42. Lundgren Stenbom, E., and P. Turunen. 2018. "Community Art with Young People in a Divided Residential Area in Sweden – The Emergence of Art-PIMPA." *Community Development Journal* 53 (3): 446–464. doi:<https://doi.org/10.1093/cdj/bsy020>. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]
43. Marmot, M., S. Friel, R. Bell, T. A. J. Houweling, and S. Taylor. 2008. "Closing the Gap in a Generation: Health Equity through Action on the Social Determinants of Health." *The Lancet* 372: 1661–1669. doi:[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(08\)61690-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(08)61690-6). [Crossref], [PubMed], [Web of Science ®], [Google Scholar]
44. Mathis, A., R. Rooks, and D. Kruger. 2015. "Improving the Neighborhood Environment for Urban Older Adults: Social Context and Self-rated Health." *International Journal of Environmental Research and Public Health* 13 (1): 1–13. doi:<https://doi.org/10.3390/ijerph13010003>. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]
45. Matthies, A.-L., P. Turunen, S. Albers, T. Boeck, and K. Närhi. 2000. "An Eco-social Approach to Tackling Social Exclusion in European Cities: A New Comparative Research Project in Progress." *European Journal of Social Work* 3 (1): 43–52. doi:<https://doi.org/10.1080/714052811>. [Taylor & Francis Online], [Google Scholar]
46. Meeuwisse, A., H. Swärd, S. Sunesson, and M. Knutagård, eds. 2016. *Socialt Arbete: En Grundbok [Social Work: A Primer]*. Stockholm: Natur och Kultur. [Google Scholar]
47. Molendijk, A. L., J. Beaumont, and C. Jedan, eds. 2010. *Exploring the Postsecular: The Religious, the Political and the Urban*. Leiden: Brill. [Crossref], [Google Scholar]
48. Närhi, K., and A.-L. Matthies. 2018. "The Ecosocial Approach in Social Work as a Framework for Structural Social Work." *International Social Work* 61 (4): 490–502. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]
49. Nygård, M. 2013. *Socialpolitik I Norden: En Introduktion [Nordic Social Policy: An Introduction]*. Lund: Studentlitteratur. [Google Scholar]
50. Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2019). "OECD Economic Surveys. Sweden." Available at <https://www.oecd.org/economy/surveys/OECD-economic-surveys-sweden-2019-overview.pdf>. Accessed, November 21, 2020. [Google Scholar]
51. Ostrom, E., 1990. *Governing the Commons. The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge: Cambridge University Press [Crossref], [Google Scholar]

52. Ostrom, E. (2015. "Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action." Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781316423936>. Accessed, December 12, 2019. [Crossref], [Google Scholar]
53. Pedersen, K. B., B. Land, and B. Kjærgård. 2015. "Duality of Health Promotion and Sustainable Development: Perspectives on Food Waste Reduction Strategies." *The Journal of Transdisciplinary Environmental Studies* 14 (2): 5–18. [Google Scholar]
54. Popple, K. 2015. *Analysing Community Work: Theory and Practice*. Milton Keynes: Open University Press. [Google Scholar]
55. Poteete, A. R., M. A. Janssen, and E. Ostrom. 2010. *Working Together: Collective Action, the Commons, and Multiple Methods in Practice*. Princeton, NJ: Princeton University Press. [Crossref], [Google Scholar]
56. Rambaree, K., S. Sjöberg, and P. Turunen. 2019. "Ecosocial Change and Community Resilience: The Case of 'Bönan' in Glocal Transition." *Journal of Community Practice* 27 (3–4): 231–248. doi:<https://doi.org/10.1080/10705422.2019.1658005>. [Taylor & Francis Online], [Web of Science ®], [Google Scholar]
57. Ramsay, S., and J. Boddy. 2017. "Environmental Social Work: A Concept Analysis." *The British Journal of Social Work* 47 (1): 68–86. doi:<https://doi.org/10.1093/bjsw/bcw078>. [Web of Science ®], [Google Scholar]
58. Raworth, K. (2012). "A Safe and Just Space for Humanity: Can We Live within the Doughnut?" Available at [https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file\\_attachments/dp-a-safe-and-just-space-for-humanity-130212-en\\_5.pdf](https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/dp-a-safe-and-just-space-for-humanity-130212-en_5.pdf). Accessed, October 10, 2020. [Google Scholar]
59. Rhode, C. L. E., and A. D. Kendle. 1997. "Nature for People." In *Urban Nature Conservation*, edited by T. Kendle and S. Forbes, 319–335. London: E. & F. N. Spon. [Google Scholar]
60. Righard, E., M. Johansson, and T. Salonen, eds. 2015. *Social Transformations in Scandinavian Cities: Nordic Perspectives on Urban Marginalization and Social Sustainability*. Lund: Nordic Academic Press. [Google Scholar]
61. Ronnby, A. 2010. "Nobelpristöd För Samhällsorganisering: En Præsentation Af Elinor Ostrom Og Hendes Bog: Allmänningen Som Samhällsinstitution [Nobel Prize Support for Community Organisation: A Presentation of Elinor Ostrom and Her Book: Governing the Commons]." *Socialpolitik* 3: 31–33. [Google Scholar]
62. Ruiz, M., S. Malyutina, A. Pajak, M. Kozela, R. Kubinova, and M. Bobak. 2019. "Congruent Relations between Perceived Neighbourhood Social Cohesion and Depressive Symptoms among Older European Adults: An East-West Analysis." *Social Science and Medicine* 237: 1–9. doi:<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2019.112454>. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]
63. Samuelsson, K., S. Barthel, J. Colding, G. Macassa, and M. Giusti. 2020. "Urban Nature as a Source of Resilience during Social Distancing Amidst the Coronavirus Pandemic." *OSF Preprints*. <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:1501270/FULLTEXT01.pdf>. Accessed December 10, 2020 [Google Scholar]
64. Sanchez-Burks, J., M. J. Karlesky, and F. Lee. 2013. "Psychological Bricolage: Integrating Social Identities to Produce Creative Solutions." In *Oxford Handbook of Creativity, Innovation and Entrepreneurship*, edited by C. Shalley, M. Hitt, and J. Zhou, 93–102. Oxford: Oxford University Press. [Google Scholar]
65. Sanecka, J., S. Barthel, and J. Colding. 2020. "Countryside within the City: A Motivating Vision behind Civic Green Area Stewardship in Warsaw, Poland." *Sustainability* 12: 2313. doi:<https://doi.org/10.3390/su12062313>. [Crossref], [Web of Science ®], [Google Scholar]
66. Sarkar, C., C. Webster, and J. Gallacher. 2017. "Association between Adiposity Outcomes and Residential Density: A Full-data, Cross-sectional Analysis of 419 562 UK Biobank Adult Participants." *Lancet Planetary Health* 1: e277–288. <http://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S2542519617301195>. Accessed October 10, 2020. [Crossref], [PubMed], [Google Scholar]
67. Shirazi, M. R., and R. Keivani. 2019. *Urban Social Sustainability: Theory, Policy and Practice*. London: Routledge. [Crossref], [Google Scholar]
68. Siri, J. G. 2016. "Sustainable, Healthy Cities: Making the Most of the Urban Transition." *Public Health Reviews* 37: 22. doi:<https://doi.org/10.1186/s40985-016-0037-0>. [Crossref], [PubMed], [Web of Science ®], [Google Scholar]
69. Sjöberg, S., and P. Turunen, eds. 2018. *Samhällsarbete: Aktörer, Arenor Och Perspektiv [Community Work: Actors, Arenas and Perspectives]*. Lund: Studentlitteratur. [Google Scholar]
70. Söderberg, P. E. 2020. "Gräsrotsaktivismens Heliga Dimension: Ett Postsekulärt Perspektiv På Integration [The Holy Dimension of Grassroots Activism: A Post-secular Perspective on Integration]." In *Människan I En Existentiell Kultur: En Antologi Om Människa-Kultur-Religionsprogrammet Vid Högskolan I Gävle [Man in an Existential Culture: An Anthology about the Human-culture-religion Programme at the University of Gävle]*, edited by O. Dahlin, S. Dupplis, and J. Ristiniemi, 58–74. Gävle: Gävle University. [Google Scholar]
71. Sorgenfrei, S., and D. Thurfjell, eds. 2021. *Mångreligiositet I Svensk Offentlig Förvaltning, Vård, Skola Och Polis – En Forskningsöversikt [The Diversity of Religions in Swedish Public Administration, Healthcare, Schools and the Police – A Research Overview]*. Södertörn: Södertörns högskola. [Google Scholar]
72. SOU 2020:47. "Hållbar Socialtjänst – En Ny Socialtjänstlag [The Sustainable Social Services: A New Social Services Law]." Available at <https://www.regeringen.se/rattsliga-dokument/statens-offentliga-utredningar/2020/08/sou-202047/>. Accessed, December 21, 2020. [Google Scholar]
73. Standing, G. 2019. *Plunder of the Commons: A Manifesto for Sharing Public Wealth*. London: Penguin Random House. [Google Scholar]
74. Stebner, E. J. 1997. *The Women of Hull House: A Study in Spirituality, Vocation, and Friendship*. New York, NY: State University of New York Press. [Google Scholar]
75. Sykes, A. (2020). "Naturen Har Blivit Svenskarnas Kyrka [Nature Has Become a Church for Swedes]." Available at <https://www.forskning.se/2020/05/28/>. Accessed, December, 21, 2020. [Google Scholar]
76. Turunen, P. (2004). "Samhällsarbete I Norden: Diskurser Och Praktiker I Omvandling [Community Work in Scandinavia: Discourses and Practices in Transformation.] *Diss.*" *Acta Wexionensia* No 47/2004, Växjö University Press. [Google Scholar]
77. Turunen, P. 2017. "Community Work as a Socio-spatial Response to the Challenge of Glocal Segregation and Vulnerability." In *Social Work in a Glocalised World*, edited by M. Livholts and L. Bryant, 169–185. London: Routledge. [Crossref], [Google Scholar]
78. United Nations (UN). (2015). "The 17 Goals." Available at <https://sdgs.un.org/goals>. Accessed December 15, 2020. [Google Scholar]
79. United Nations Development Programme (UNDP). (2019). "Goal 11: Sustainable Cities and Communities." Available at <https://www.undp.org/content/undp/en/home/sustainable-development-goals/goal-11-sustainable-cities-and-communities.html>. Accessed October 5, 2020. [Google Scholar]
80. Warner, R. 2010. *Secularization and Its Discontents*. London: Continuum. [Google Scholar]
81. Welfare Bricolage Project (UPWEB) (n.d.). "Understanding the Practice and Developing the Concept of Welfare Bricolage." Available at <https://www.birmingham.ac.uk/generic/upweb/index.aspx>. Accessed October 10th, 2020. [Google Scholar]
82. West, G. 2017. *Scale: The Universal Laws of Life and Death in Organisms, Cities and Companies*. London: Weidenfeld & Nicolson. [Google Scholar]
83. World Inequality Lab. (2017). "World Inequality Report 2018". Available at <https://wir2018.wid.world/files/download/wir2018-full-report-englis>. Accessed October 10, 2020. [Google Scholar]
84. World Health Organisation (WHO). 1986. "Ottawa Charter for Health Promotion. WHO Regional Office for Europe, Copenhagen." *Health Promotion International* 1 (4): 405. [Crossref], [Google Scholar]

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia — Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología y el Futuro de la Historia](#)
- Alberto Garzón Espinosa: [Los límites del crecimiento: ecosocialismo o barbarie](#)
- Narasimha D. Rao y Jihoon Min: [Normas de Vida Digna: Necesidades Materiales para el Bienestar Humano](#)
- Johan Colding et al: [Los Bienes Comunes Urbanos y la Acción Colectiva Frente al Cambio Climático](#)
- Jonathan Barth y Michael Jacobs: [Prosperidad Sostenible en un Futuro Incierto](#)
- Thomas Wiedmann et al: [Advertencia de los Científicos sobre la Opulencia](#)
- William F. Lamb y Julia K. Steinberger: [Bienestar humano y mitigación del cambio climático](#)
- Christina Ergas: [Sobrevivir al Colapso Mediante la Transformación Social y la Regeneración](#)
- Amy Isham y Tim Jackson: [Encontrando el Estado de Flujo: explorando el potencial de la realización sostenible](#)
- Tim Jackson: [¿Paraíso perdido? - La jaula de hierro del consumismo](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Autores:** **Stephan Barthel**, Facultad de Ingeniería y Desarrollo Sostenible, Departamento de Ingeniería de la Construcción, Sistemas Energéticos y Ciencia de la Sostenibilidad, Universidad de Gävle, Gävle, Suecia; **Johan Colding**, Facultad de Ingeniería y Desarrollo Sostenible, Departamento de Ingeniería de la Construcción, Sistemas Energéticos y Ciencia de la Sostenibilidad, Universidad de Gävle, Gävle, Suecia; **Anne-Sofie Hiswåls**, Facultad de Salud y Estudios Ocupacionales, Departamento de Salud Pública y Ciencias del Deporte, Universidad de Gävle, Gävle, Suecia; **Peder Thalén**, Facultad de Educación y Estudios Empresariales, Departamento de Humanidades, Universidad de Gävle, Gävle, Suecia; **Päivi Turunen**, Facultad de Salud y Estudios Ocupacionales, Departamento de Trabajo Social y Criminología, Universidad de Gävle, Gävle, Suecia, Universidad de Gävle.

❖ **Agradecimientos:** Un agradecimiento especial a los dos revisores anónimos por sus críticas perspicaces y constructivas. **Declaración de confidencialidad.** Los autores no han reportado ningún conflicto de intereses.

❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Routledge en Nordic Social Work Research, Environmental Science & Technology, noviembre 2021, <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/2156857X.2021.1947876>

❖ **Cite este trabajo como:** Stephan Barthel, Johan Colding, Anne Sofie Hiswåls, Peder Thalén and Päivi Turunen: Los Bienes Comunes Verdes Urbanos para Ciudades y Comunidades Socialmente Sostenibles – La Alianza Global Jus Semper, abril de 2023.

❖ **Licencia Creative Commons:** Este artículo se ha publicado bajo licencia Creative Commons, Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0): Esta licencia permite a los reutilizadores copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. El licenciatario no puede revocar estas libertades siempre que se respeten los términos de la licencia.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, democracia, trabajo comunitario, filosofía de la vida, gestión de recursos naturales y bienes comunes verdes urbanos, salud pública, política social y trabajo social.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)